

Vida



Universitaria

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES UNIVERSIDAD EAFIT

Ciudadanos del mundo y horizontes sin límites

"Ha de saber Vd. que los partidos tienen dividida a Colombia; que la hacienda está perdida; que las leyes abruman; que los empleados se aumentan con la decadencia del tesoro, y, últimamente, ha de saber que en Venezuela claman por un imperio" (Bolívar: 1826).

Estas palabras, que bien pudiesen ser el resumen de las últimas noticias publicadas por los diarios de circulación nacional, fueron escritas hace más de 170 años por el libertador Simón Bolívar al general don Antonio Gutiérrez de la Fuente.

Elas permiten entender que las sociedades que no reflexionan constantemente sobre sí mismas; y hoy en día sobre su papel en el mundo, se enfrentarán permanentemente con mayores dificultades para ofrecer unas oportunidades de desarrollo dignas a sus gentes en medio de un contexto inexorablemente global.

Por esta razón la Universidad EAFIT, como espacio de la sociedad para el encuentro y el debate, desea liderar los tan necesarios procesos de aproximación crítica a este entorno internacionalizado; donde en medio de la multiplicación de las oportunidades y amenazas, debemos trabajar arduamente en la tarea de construir una región y un país que ofrezca esperanzas de un mejor futuro.

- CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
- LAS ESPECIALIZACIONES EN HUMANIDADES: UN RETO DESDE LA INCERTIDUMBRE
- FONDO EDITORIAL - PRESENTACIÓN DEL LIBRO: TÉCNICA Y UTOPIA
- NUESTRO INVITADO

En este contexto nace el Centro de Estudios Internacionales de la Universidad EAFIT, el cual se constituye en un nuevo escenario para el estudio y debate de lo internacional; con un lenguaje y una dinámica que le permita a la sociedad informarse, conocer y manejar un entorno cada vez más cambiante e interdependiente.

Las actividades del Centro girarán alrededor de temas económicos, políticos y culturales desde una perspectiva internacional; sus principales actores serán expertos internacionales, empresarios, docentes y alumnos de la Universidad; y sus herramientas de trabajo incluirán seminarios y talleres, investigaciones, publicaciones y medios audiovisuales.

La agenda de trabajo para este primer año, inaugurada el pasado 16 de mayo con la participación del director de la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina - CEPAL - Dr. José Antonio Ocampo, es rica y variada. Para su desarrollo se contará con la presencia de importantes representantes de entidades como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, OEA y el Banco Interamericano de Desarrollo.

Sin embargo, esta iniciativa nunca podrá ser más que lo que el público haga de ella. Por este motivo se invitará constante y activamente a la comunidad empresarial, académica y gubernamental, a participar de las diferentes actividades y proyectos que desarrollará el Centro. De esta forma se podrá lograr el cometido de apoyar nuestra inserción, como país y región, en un mundo que cada vez nos parece más ajeno, aunque paradójicamente es cada vez más nuestro.

Bibliografía

Bolívar, Simón. (1984). Escritos Políticos. Bogotá: El Áncora Editores. 129 p.

MANUEL ESTEBAN ACEVEDO JARAMILLO
Negociador Internacional, Universidad EAFIT.
Coordinador del Centro de Estudios Internacionales,
Universidad EAFIT, Medellín.
email: maceved@eafit.edu.co

LAS ESPECIALIZACIONES EN HUMANIDADES: UN RETO DESDE LA INCERTIDUMBRE

Para muchos, las preguntas que se hacen desde los saberes, bien o mal llamados humanísticos o sociales, son preguntas extrañas, imprecisas y, en casos extremos, son poco prácticas. Es como si desde el orden de lo que se dedica a pensar aquello ambiguo, algunos no toparan más que la especulación, la falta de seriedad o la inconsistencia; es como si las preguntas y las provisionales respuestas por lo humano fueran inútiles y que poco o nada sirven para el país. Sin duda, algo de razón asiste a aquellos que así piensan; pero un algo de razón que bien puede hacernos comprender que hay un límite de aquello que se ofrece como pragmático y útil para el devenir de un país como el nuestro; una razón que revela un cierto afán por obtener los avatares del pensar y las aventuras que conducen a lo incierto.

Esa incertidumbre es, precisamente, el horizonte en el que, por excelencia, se mueve el Departamento de Humanidades y es la incertidumbre que acompaña todos sus proyectos; incertidumbre que no es lo mismo que falta de criterio o claridad en las propuestas académicas, sino que es la incertidumbre de los que saben que cada palabra, cada texto leído, cada escritura que se produce se preña de su afirmación y de su contrario, que una denegación de fondo (en el sentido freudiano) soporta los hilos del sentido y los sentidos de lo vital. Esa incertidumbre es la que alienta el afán por construir cosas nuevas, tal como se ha hecho en la diversificación de la formación humanística en la Universidad (con seis rutas que son Valores y Cultura, Estudios Comunicativos, Estudios en Literatura, Estudios Culturales, Estudios Políticos, Estudios en Lógica y Filosofía, y Estudios Teóricos de Música —en colaboración con el Departamento de Música—), tal como lo testimonian tres proyectos de investigación (uno dedicado a los museos, otro al estudio de las lógicas paraconsistentes y uno más al problema del cuerpo civil en Medellín), tal como lo pone de manifiesto un grupo de investigación inscrito en Colciencias (el de Estudios Culturales) y tal como lo ponen de manifiesto las recientes especializaciones que el Departamento de Humanidades ha propuesto a la Universidad y al mundo académico nacional.

De estas especializaciones es de lo que nos atañe hablar en este espacio. Su gestación fue lenta y quizás, para muchos fue

sorprendente el que en este momento se propusieran un alto número de ellas (seis en total); pero esta presentación, lo que pone de manifiesto es un trabajo que se ha hecho con el correr de los años y que es fruto de un proceso que comienza con los grupos de trabajo que instauraron las distintas rutas desde que iniciaron su actividad académica. Desde entonces, grupos de profesores, de tiempo completo y de cátedra, en las llamadas *células de estudio* empezaron a plantearse la necesidad de ganar una mayor presencia en la Universidad y en la ciudad. Quizá, la primera inquietud surgió en los problemas de la ciudad, y desde principios del año de 1999 se empezó a hablar de una Especialización en Estudios Urbanos, con el convencimiento, de parte de la célula de Estudios Culturales, de que la ciudad y las ciudades son hoy el espacio no sólo de habitación de la mayoría de las personas en el planeta, sino también que ellas son los lugares desde y sobre las cuales se dan los mayores conflictos que se constituyen en verdaderos retos para el pensamiento.

Pero cortas hubiesen sido las aspiraciones del Departamento de Humanidades si, acaso, no se hubiesen planteado otros espacios de reflexión. De hecho, no sólo las condiciones del habitar, sino también el problema del pensar mismo, del intercambio comunicativo, del hacer poético, y de los vericuetos del poder, son también tópicos que en su momento se consideraron de valor para el Departamento. De ahí, que la idea primera de Estudios Urbanos fuera como la instancia que instó a ampliar el espectro de reflexiones y el que permitiera pensar que frente a la multiplicidad y la complejidad del mundo contemporáneo, eran necesarias formas académicas múltiples y complejas que permitieran hacer más diversas e interesantes las preguntas y más amplio el espectro de incertidumbres propositivas que, a guisa de respuestas provisionales, sirvieran como ejes de otras especializaciones.

Todo lo anterior nos pone entonces, ante el hecho cumplido de las seis especializaciones con las cuales el Departamento de Humanidades quiere ampliar el espectro académico y reflexivo de la Universidad EAFIT, y que las pone como un reto para la comunidad universitaria y para la ciudad y el país; un reto que busca no tanto brindar herramientas prácticas, cuanto elementos que prohíjan en los egresados de las distintas especializaciones, una dimensión crítica frente al mundo y un andar allende los dogmatismos y las verdades totales que tan funestas resultan en nuestro entorno inmediato y en el mundo en general. Estas especializaciones son:

ESPECIALIZACIÓN EN FILOSOFÍA Y PSICOANÁLISIS

Es evidente que desde sus inicios, el psicoanálisis ha encontrado en el dialogo con la filosofía una de sus relaciones más fecundas y problemáticas. El despliegue de la pregunta por el estatuto epistemológico del psicoanálisis como interpelación dirigida desde la filosofía es devuelto reflexivamente a ésta bajo la forma de una interrogación en torno a la pretensión filosófica de construir una visión del universo, un sistema completo en el saber que dé respuesta a todas las preguntas que el hombre plantea acerca de su existencia. El debate está abierto y no deja de incidir sobre aquello que en cada una de estas disciplinas es definido como el sujeto sobre el cual ellas operan.

ESPECIALIZACIÓN EN LÓGICA Y FILOSOFÍA

La Especialización en Lógica y Filosofía basará sus preguntas en el marco de las nuevas lógicas: Modales, Multivaluadas y Paraconsistentes. Ella se dedicará a un trabajo riguroso con estas lógicas, y se dará a la tarea de reformular y desarrollar algunas de las preguntas que han sido objetos de la filosofía del lenguaje, en concreto aquellas que se han planteado a propósito de las relaciones entre Lógica, Epistemología y Ontología.

La pregunta que atravesará todos los cursos de la Especialización será entonces la siguiente: ¿A dónde puede conducir lógica, epistemológica y ontológicamente un cambio de los principios lógicos y de las lógicas subyacentes tanto en las teorías como en los modos de preguntar por el ser de lo ente?

SEMIÓTICA E INTERACCIÓN COMUNICATIVA

La especialización en Semiótica de la Interacción Comunicativa, cuya primera cohorte está referida al estudio del fenómeno de la comunicación transcultural, se ofrece como un espacio académico para el análisis de la interacción comunicativa en relación con la coexistencia de grupos humanos procedentes de diferentes culturas y, por ende, con distintos bagajes culturales, en las ciudades contemporáneas y en el ciberespacio. Acorde con este propósito, dota al aspirante a especialista de las herramientas necesarias para la comprensión epistemológica, axiológica y émica de las diferencias, los choques y los sincretismos culturales.

En esta perspectiva, dado el hecho de la emergencia de ciudades multiétnicas y la aparición de fenómenos ciberculturales como el teletrabajo, la cibersexualidad, los contactos virtuales, la desescolarización del aprendizaje, la desintelectualización del conocimiento, la desprofesionalización de los saberes, el establecimiento de bases de datos con miras a estrategias de mercadeo, entre otros, es fundamental que la Universidad se ocupe de la reflexión, explicación y comprensión de estos, en el marco de propuestas académicas como la presente.

ESPECIALIZACIÓN EN HERMENÉUTICA LITERARIA

Con la Especialización en Hermenéutica Literaria se quiere gestar un espacio académico que posibilite una reflexión concernida sobre la práctica de la lectura del texto literario. Y ello a sabiendas de que tal práctica, se constituye hoy, para muchos, en una tarea especializada que supone un trabajo hermenéutico en el que el lector debe asumir un proceso de construcción del sentido, concitado por la deriva de los contenidos y expresiones que el texto literario mismo genera dado su carácter plurisignificativo.

ESPECIALIZACIÓN EN ESTUDIOS POLÍTICOS

Esta Especialización quiere gestar un espacio académico para el estudio de los fenómenos socio-políticos y económicos contemporáneos a partir de la Teoría Geopolítica. Ello a sabiendas de que en el ámbito del nuevo milenio, el asunto del poder no sólo mantiene el protagonismo evidente en toda formación social, sino que se torna crucial a causa de fenómenos como la llamada globalización, jalonada ésta por el desarrollo de factores económicos y tecno-científicos sin precedentes (caso de la biotecnología, la informática, etc.), que ponen en vilo las estructuras, esquemas y modos de operación tradicionales. La transformación es evidente y por momentos alarmante a causa de sus dimensiones y fuerza insospechada. Ello implica en nuestro medio, una toma de posición inmediata, siendo la alternativa restante, la absorción pasiva por parte de aquellos agentes mundiales encargados de marcar el ritmo del proceso.

ESPECIALIZACIÓN EN ESTUDIOS URBANOS

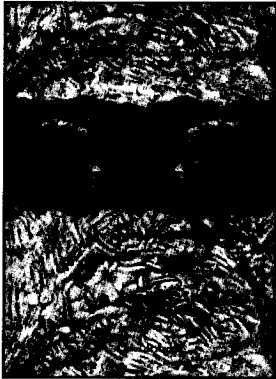
En el horizonte de las reflexiones contemporáneas, en diversos saberes humanos y sociales, lo urbano se vuelve un tema

recurrente de consideración. Lo anterior, porque en nuestro tiempo y, sin duda, para el próximo milenio, la ciudad es y ha de ser el espacio de habitación de la gran mayoría de los hombres; la ciudad y, quizás sea mejor decirlo, las ciudades. La Especialización en Estudios Urbanos, busca enriquecer la comprensión de la dinámica socio-cultural, materializada en prácticas del habitar, que son necesarias de tener en cuenta cuando de proyectos, planes, o en general acciones de intervención, se trata. Todo ello, desde una doble perspectiva: una visión histórico-crítica de nuestras ciudades, y un enfoque antropológico estésico. La primera para ver la forma institucional de la organización citadina y la segunda indagando sobre las implicaciones vitales de la ciudad vivida, al margen de cualquier discurso de corte institucional.

MANUEL BERNARDO ROJAS
Profesor del Departamento de Humanidades
Universidad EAFIT

FONDO EDITORIAL UNIVERSIDAD EAFIT

Presentación del libro: TÉCNICA Y UTOPIÍA



Biografía Intelectual y Política de Alejandro López 1876 – 1940

Fundación Santillana
Bogotá, 15 de mayo de 2001

Alejandro López (Medellín, 1876 – Fusagasugá, 1940) vivió una de las épocas de mayor conflicto de nuestra historia. El estudio de sus actuaciones y de su obra permitiría encontrar claves de interpretación del siglo XX. Tal es la importancia del libro que presentamos hoy, *Técnica y Utopía, biografía intelectual y política de Alejandro López, 1876 – 1940*, del historiador Alberto Mayor Mora, publicado por el Fondo Editorial de la Universidad EAFIT en su colección “Cielos de Arena”, bajo la dirección editorial de Leticia Bernal.

El período comprendido entre la guerra de los Mil Días y la década de 1930 - que corresponde a grandes rasgos con el periplo profesional de Alejandro López - marca el ingreso del país a la modernidad. Durante estos años se consolida el sector cafetero, espina dorsal del desarrollo; las ciudades crecen - en especial Bogotá, Barranquilla y Medellín - mejoran sus servicios y adoptan una tipología urbana, a veces cosmopolita; de la artesanía del siglo XIX surge una mentalidad industrial; la administración pública se estructura sobre bases técnicas; los partidos políticos y los sistemas de educación y justicia se fortalecen, y se definen los sistemas fiscal, crediticio y monetario; se amplía la red de ferrocarriles y carreteras y el país asume un papel más destacado en el concierto de las naciones. Bajo distintos géneros, y no sin un arduo debate, la literatura y las artes reflejan lo esencial de aquellos cambios. Datan también de entonces el culto por la eficiencia, la complejidad tecnológica y la especulación prospectiva. López dejó su huella en muchos de estos campos, centrales en la definición de una idea de nación.

Alberto Mayor Mora nació en Cali, en 1945. Es sociólogo y magister en Historia de la Universidad Nacional y profesor de esa universidad, y ha dedicado su ya considerable trabajo de investigación a distintos aspectos concomitantes con el tema general de la modernización del país: Algunas de sus obras son *Ética, trabajo y productividad en Antioquia*¹, *Cabezas duras y dedos inteligentes*², *Francisco Javier Cisneros y el inicio de las comunicaciones modernas en Colombia*³. Ahora, con esta biografía, ensancha su mirada sobre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX.

El libro está dividido en dos partes. La primera se titula “Años de formación y de lucha” y comprende cuatro capítulos en los que enfatiza los orígenes raciales y familiares de López y sus años de juventud: era hijo de sastres, artesanos ilustrados que habían participado en las contiendas políticas del siglo XIX del lado liberal. Luego de su paso por el liceo de la Universidad de Antioquia, se matricula en la Escuela de Minas que para entonces formaba matemáticos e ingenieros con énfasis en las humanidades⁴ y en las teorías administrativas⁵. Allí cimentó una sólida amistad con figuras como Tulio Ospina y Pedro Nel Ospina, Juan de la Cruz Posada y Eduardo Zuleta. Sus relaciones con la Escuela duraron toda su vida. Ya residenciado en Londres, actuó como mentor del “Colegio invisible”, un grupo de profesores y estudiantes que estudiaban y divulgaban no sólo sus libros y artículos, sino también libros y publicaciones inglesas, francesas y norteamericanas que les enviaba desde el exterior, sobre ingeniería, economía y administración (p. 246, 250).

Como ingeniero participó en la guerra de los Mil Días, en las huestes del General Uribe Uribe, experiencia que lo sacó de la provincia y lo puso a pensar en el país. Desarrolló una creencia que expondría sistemáticamente en sus obras: el progreso era posible si se empezaba desde la región. Antioquia - y más tarde el Tolima - debería constituirse en laboratorio en lo social y lo económico, y los resultados extenderse a las demás regiones (p. 90). Este espíritu de científico investigador es el mismo que lo llevaría a experimentar con la construcción de máquinas y procesos industriales.

Al culminar su carrera presentó una brillante tesis sobre la apertura de un túnel en el sitio de La Quebra, para completar el tramo del ferrocarril entre Medellín y Puerto Berrío. Se trataba de una obra crucial para romper el aislamiento consuetudinario de Medellín y de Antioquia y sobre la cual se habían elaborado múltiples estudios sin que los especialistas lograran ponerse de acuerdo. La alternativa seleccionada por López parecía la más

utópica. Sus argumentos fueron presentados a la opinión pública cuando su autor apenas contaba con 23 años; de inmediato pasó al centro del debate nacional. Décadas más tarde el túnel fue una realidad bajo los parámetros propuestos por López.

Otra de sus actuaciones memorables en la primera parte de su vida fue la dirección general de la empresa minera El Zancudo, entonces la mayor de su género. Allí trabajaron varios importantes intelectuales de entonces, como el narrador Efe Gómez, quien se refiere a Alejandro López en un texto de ficción, “La Campana del Conde”, ambientado en el Zancudo⁶. López llevó a cabo una enérgica gestión como administrador, por la cual recibió el reconocimiento de los socios franceses, de sus colegas ingenieros y de sus alumnos en la Escuela de Minas.

La segunda parte del libro se titula “Despliegue intelectual” y consta de cinco capítulos. En 1920, luego de haber participado activamente en política como diputado liberal a la Asamblea de Antioquia, se radica en Londres, aduciendo para ello, entre otras razones, su deseo de darles a sus hijos una educación laica de la más alta calidad. Para compensar el serio revés en su fortuna causado por la quiebra del Banco de Sucre, establece con éxito una oficina de ingeniería en Londres. Su interés principal, sin embargo, pronto toma un nuevo rumbo. Pedro Nel Ospina había sido elegido Presidente. A pesar de ser conservador, nombra a López como Agente Fiscal de la República de Colombia ante las entidades financieras europeas, en especial las de la City de Londres, considerada entonces la Meca financiera del mundo. Esta función la ejercería por años, unida, más tarde, a la de Cónsul General de Colombia, que le encomendara el presidente Olaya Herrera. Para comprender la influencia y prestigio que llegó a alcanzar, hay que tener en cuenta que por aquel entonces el Consulado General tenía a su cargo la coordinación y control de todos los consulados colombianos en Europa. Esto, unido al cargo de Agente Fiscal, significaba, en la práctica, una enorme influencia en el manejo de la deuda externa del país. En el desarrollo de tales funciones, López se puso en contacto con los principales financistas y economistas de entonces.

A finales de la década del 20, las teorías tradicionales parecían insuficientes para explicar y contrarrestar la caída de los precios de las acciones en Nueva York, el desempleo generalizado, la inflación que acosaba todas las economías, la bancarota de las corporaciones y los gobiernos; fenómenos globales que por su magnitud no tenían antecedentes. Tales años son conocidos como “La Gran Depresión”. López se consagró a su estudio y fue

un asesor eficaz del gobierno. Mayor Mora analiza con detalle las fuentes de su pensamiento en temas financieros, de economía, ingeniería y administración y menciona autores norteamericanos, ingleses y franceses como Mc Kenna, List, Tarde, Ward, Taylor, Emerson, Harrington, Church, Gant, Guyot, Donoyer, Fayol, Gide, Jevons, Marshall, Stuart Mill (p. 245), pero, sobre todo, las obras de John Maynard Keynes que precedieron a su *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* (1936). Estos análisis conforman lo más substancial de la Biografía.

La turbulencia económica y política no sólo afectaba el sector externo. En Colombia el debate político adquirió especial virulencia a partir de 1924, cuando se discutieron en el Congreso distintas decisiones económicas del gobierno de Pedro Nel Ospina. El nombre de López quedó en el centro de la polémica debido a su proyecto de ley para la reconversión y unificación de la deuda externa y su protagonismo en las negociaciones de la deuda del ferrocarril de Girardot (p. 214 – 217). Mayor Mora le dedica un buen espacio a estos casos. Como dato curioso, y para tener una idea del ambiente del momento, quisiera citar al historiador Eduardo Neale Silva, quien en su biografía sobre otra figura estelar de aquellos años, José Eustasio Rivera, trae a cuento que el autor de *La vorágine*, a pesar de pertenecer al partido de gobierno, actuó con gran beligerancia en los debates que la Cámara de Representantes abrió sobre corrupción contra figuras como el ministro de hacienda Esteban Jaramillo, mencionado repetidamente por Mayor Mora, el embajador de Colombia en Washington Carlos Adolfo Urueta, quien diez años antes (en 1914) había sido compañero de Libardo López, hermano de Alejandro, en la dirección nacional del Liberalismo (p. 140), y contra el propio presidente Pedro Nel Ospina, por el caso de la empresa petrolera Andian National Co. y la construcción de un oleoducto. A pesar de las reiteradas negativas, finalmente se descubrió que la Andian sí pertenecía al sistema monopolístico de la Standard Oil Co. de New Jersey, del cual Colombia quería librarse. Debido a las presiones políticas, los compañeros de Rivera en la comisión fueron retirándose uno a uno, y finalmente las acusaciones no pudieron concretarse. Poco después los vínculos personales de Urueta con tales empresas se pusieron de manifiesto: a su retiro de la Embajada en Washington, trabajó para la Andian en calidad de asesor⁷.

López, entre artículos, panfletos y libros, escribió 97. Sobresalen *Problemas colombianos* (París, 1927), *Idearium liberal* (París, 1931) y *El desarme de la usura* (Londres, 1933). El primero suscitó un debate público con Antonio José Restrepo, del cual

surgió la creencia de que su autor era socialista, creencia que luego se afianzó en la opinión pública a raíz de un intercambio epistolar abierto al público con Jorge Eliecer Gaitán. López estudió con cuidado a Marx pero, según Mayor Mora, ideológicamente estuvo más cerca de Keynes. Buena parte del análisis Mayor Mora se lo dedica a estas obras, para establecer con precisión qué pertenece a las fuentes europeas y qué fue creación original de López. En los dos primeros su pensamiento se centra en Colombia, y ofrece soluciones para salir del subdesarrollo como la de la Reforma Agraria integral. En el tercero propone un acuerdo general entre los estados con el fin de reducir el interés de las acreencias internacionales que ponían a los menos desarrollados en una situación de dependencia perenne. López veía en este mecanismo la alternativa más viable para superar la Gran Depresión, y para incluir a los países de la periferia en el escenario económico internacional (p. 477, 485). Según Mayor Mora, con este trabajo López anticipa los del economista argentino Raúl Prebisch (p. 485) que tendrían gran difusión años después.

Alejandro López encarna de la manera más nítida la figura del intelectual moderno colombiano, y su obra ha nutrido buena parte del pensamiento nacional a lo largo del siglo XX. Tal como lo señala el biógrafo, es posible rastrear el impacto de sus ideas en pensadores y estadistas como José Camacho Carreño, Carlos Uribe Echeverri, Emilio Cuervo Márquez, Antonio García, Juan Lozano y Lozano, Gerardo Molina, Carlos Lleras Restrepo, Álvaro López Toro (p. 324), entre otros.

El último capítulo se titula "El retorno a la tierra". Su prestigio intelectual y político era considerable en Colombia. Finalmente, después de más de cuatro décadas de hegemonía conservadora, había ascendido al poder el partido liberal y López pensó que, por fin, su ideario podía ser llevado plenamente a la práctica. Aceptó la invitación de regresar que le hicieran personalidades de la política y la economía (p. 502). Llegó en 1935 enarbolando la bandera de la moral, una moral liberal, sin religión, cuya piedra angular fuese no la fe sino el servicio a los demás (516, 517). Su nombre encabezó la lista liberal a la Cámara de Representantes por Antioquia. Fue elegido también como Gerente General de la Federación de Cafeteros. Paradójicamente, su paso por estas instituciones estuvo opacado por la incomprensión y el conflicto ideológico. Hubo una campaña de desprestigio en la prensa y fue sometido, según Mayor Mora, al escarnio público (p. 537). Aunque según su biógrafo el balance era positivo, pronto se vio obligado a abandonar ambos cargos; alegó quebrantos de salud. Tenía sesenta y dos años. Los siguientes dos los dedicó a la escritura de numerosos artículos. Murió en su finca de Fusagasugá en 1940.

El libro de Mayor Mora es el de un historiador profesional. Sin ánimo sensacionalista, en honor a la verdad y a la necesidad de explicar decisiones cruciales y posiciones intelectuales de López, revela hechos o acontecimientos sobre los ancestros del personaje y su vida familiar en Londres, que seguramente algunos descendientes preferirían conservar en la intimidad. Toma distancia en temas o incidentes puntuales frente a colegas, a los que clasifica en "profesionales y no profesionales"⁸. A pesar de la gran cantidad de obras disponibles, afirma que "no existe todavía una historia crítica de la Federación de Cafeteros escrita por historiadores profesionales" (p. 515). Señala también discrepancias respecto a ciertas interpretaciones sobre el período presidencial y la figura de Alfonso López Pumarejo. Ofrece una visión amplia, bien documentada y bien analizada sobre los discursos de economía política que surcaron el ámbito de la nación. Aunque López no fue una figura literaria ni artística, hecho de menos alguna información al respecto, que completara la mirada intelectual sobre el personaje y la época. En lo local, menciona, sin tocar el tema literario, las relaciones de López con el filósofo y novelista Fernando González⁹ y con el médico y también novelista Eduardo Zuleta, quien fuera su profesor y amigo. Zuleta había publicado en 1897 la novela *Tierra virgen*, en la que se presenta un interesantísimo panorama racial, ético, cultural, técnico, científico, económico e ideológico, premonitorio en muchos aspectos del destino de Antioquia y el país y de los debates ideológicos que vendrían. Mayor Mora silencia, además, cualquier referencia a otros personajes como Carrasquilla, Efe Gómez o León de Greiff¹⁰. En lo europeo, afirma que leyó a Hugo, Flaubert, Zola y Claude Bernard (p. 61) y que repudiaba la literatura romántica (p. 94). ¿Significa esto que López prefería el Modernismo latinoamericano, o las Vanguardias, o las obras de los poetas de las generaciones del 98 o 27? ¿Qué opinaba del Naturalismo y del Decadentismo?¹¹ ¿Qué concepto le merecieron las obras de autores como Wilde, Joyce, Proust, Freud, o de movimientos como el Expresionismo, el Cubismo, o de pintores como Picasso?¹²

En conclusión, Mayor Mora centra su esfuerzo de biógrafo intelectual en los aportes a la teoría económica y a la acción política, enfatizando el efecto y la pertinencia de tales aportes respecto del desarrollo nacional. Temas y soluciones como las que ofrece López sobre reforma agraria, servicios públicos, intervención del estado en la economía y educación siguen teniendo plena vigencia en este año 2001.

Finalizo con la imagen que aparece en la última página del libro de Alberto Mayor Mora:

“Su última voluntad de ser enterrado no en cementerio católico, sino en el sitio que él consideraba la realización máxima de una de sus profecías, el Túnel de la Quebra, fue el extremo gesto de rebeldía y osadía de quien no se doblegaba ante los poderes de este mundo (...) el hecho de que los maquinistas del Ferrocarril de Antioquia tuviesen como tradición saludar su tumba con un pitazo de la locomotora, indica que todo aquel que cree en el futuro de su nación nunca desaparecerá de la imaginación popular”.

NOTAS

- 1 Bogotá, Tercer Mundo, editado en tres ocasiones: 1984, 1985, 1989.
- 2 Bogotá, Colcultura, Premio Nacional de Historia, 1996.
- 3 Bogotá, Banco de la República, El Áncora Editores, 1999.
- 4 El complemento humanístico de los estudios de administración e ingeniería era una preocupación central. Esto se explica en parte porque la dirigencia antioqueña, desde finales del siglo anterior y a lo largo de la primera mitad del XX, se interesó en las doctrinas católicas, sobre todo las de las encíclicas *Rerum Novarum* de León XIII y *Quadragesimo Anno* de Pío XI. Véase de Mayor Mora *Ética, trabajo y productividad en Antioquia*, Bogotá, Tercer Mundo, 1984, 1985 y 1989. Véase también el bien documentado artículo de Francisco López Gallego, “Surgimiento de EAFIT en el contexto del desarrollo de la Educación en administración y la práctica administrativa en Colombia”, *Revista Universidad Eafit*, No. 121, enero – marzo de 2001.
- 5 Tal estructura de programas fue característica de la Escuela por varias décadas. Por ejemplo, las tesis de Frederick Taylor sobre la organización científica del trabajo, en especial sus libros *Shop Management* y *Principles of Scientific Management*, publicados ambos en Estados Unidos en 1911, fueron material corriente a los pocos meses de su publicación. Algo similar ocurrió con la obra de Henry Ford sobre la producción en serie y con la del francés Henry Fayol sobre la estructura jerárquica y de funciones en las empresas, publicada en Francia en 1916, y que se enseñó en la Escuela cuando aún no se había difundido en los Estados Unidos.
- 6 “La Campana del Conde” aparece en Efe Gómez, *Retorno*, segundo tomo, editor Balmore Alvarez, Medellín, Bedout, 1944.
- 7 Véase Neale Silva, *Horizonte humano, vida de José Eustasio Rivera*, Fondo de Cultura Económica, México, 1960. p.338.
- 8 Gerardo Molina (p. 513), Álvaro Tirado Mejía (16, 95, 212, 420), Jorge Orlando Melo (115, 145), Anibal Noguera (16), Peter Santamaría (86), Constanza Toro (86), Jorge Villegas (16,325,339,420) , Jorge Mario Eatsman (16,339), Germán Arciniegas (485), Guillermo Maya Muñoz (481) entre otros.
- 9 En la biografía se narran los viajes de López a París, algunos de ellos con el objeto de encontrarse con su coterráneo y amigo, el filósofo y novelista Fernando González. Pero no se mencionan las facetas literarias y artísticas que sin duda se tocaron en aquellos encuentros.
- 10 Otras dos obras de ficción escritas por antioqueños contemporáneos de López, que versan sobre temas centrales en su pensamiento, y que no son mencionadas por Mayor Mora son *David hijo de Palestina* (1931) de José Restrepo Jaramillo, sobre la ética antioqueña y el influjo de la raza en el comportamiento de los antioqueños, y *Mancha de aceite* (1935) del médico César Uribe Piedrahita, sobre la penetración del capital extranjero en Venezuela y Colombia para la explotación del petróleo. En al Biografía nos quedamos también sin conocer la posición de López respecto del álgido debate nacional sobre el caucho y los conflictos con el Perú, tema liderado en Colombia por José Eustasio Rivera, y llevado a la fábula en *La vorágine* (1924), una obra que desde su publicación tuvo amplia resonancia nacional e internacional.
- 11 Valdría la pena establecer enlaces conceptuales entre ciertas discusiones sobre raza y herencia, por ejemplo las que tuvieron lugar, según Mayor Mora, en el seno de la familia López – Libardo, hermano mayor de Alejandro, escribió una tesis sobre la raza antioqueña – y en otros círculos intelectuales antioqueños, con las tesis pregonadas por el Naturalismo francés y difundidas universalmente por Zola.
- 12 La importancia de la vertiente literaria en los análisis sobre la modernidad fue puesta de presente en un libro publicado por la Universidad de Antioquia el año pasado, que lleva por título *Tradición y modernidad en Colombia*. En él, el profesor Huber Poppel analiza las corrientes poéticas de la década de 1920, bajo el concepto de “modernización parcial” propuesto por Max Weber. El autor argumenta que nuestra modernización se caracterizó por la exclusión de algunas esferas de la sociedad y por la oposición decidida de otras. En algún momento el debate se centró alrededor de la educación. De un lado, “la mayoría de los alumnos tenían que aprender de memoria poesías religiosas, patético nacionales o ético morales que transmitían un saber fundamental para llevar una vida como cristiano decente, como buena madre o buen padre de familia y como ciudadano obediente, sin dar lugar a cuestionar crítica y reflexivamente estos fines de la educación” (p. 304). De otro, muchos intelectuales y poetas (León de Greiff, Luis Vidales, Luis Tejada, Julio Flórez, Guillermo Valencia, Eduardo Castillo, entre otros), propugnaban por una enseñanza menos preocupada por verdades trascendentales, más cosmopolita, y por una poesía rica en innovaciones formales y orientada predominantemente hacia el lenguaje mismo. Es fácil colegir de qué lado estaba López. Tal debate sobre la educación explica perfectamente la posición de este liberal, que algunos acusaban de ateo, hijo de artesanos ilustrados, que un día decidió no someter a sus hijos a las formas tradicionales de la educación colombiana de entonces. El tema de la educación lo trata López en *Idearium Liberal* (Medellín, Gobernación de Antioquia, Colección de autores antioqueños, volumen 101, 1996). Menciona el caso de “dos o trescientos mil niños (campesinos) que están destinados a ser peones. Y que pasan por la escuela sin darse cuenta de ello, sin que sus maestros y maestras les abran la conciencia de lo que son y de lo que podrían ser” (p.235. Véase también p. 330).

ÁLVARO PINEDA BOTERO
Vice-rector Académico
Universidad EAFIT

NUESTRO INVITADO

ENTREVISTA REALIZADA POR JORGE IVÁN VÉLEZ, PROFESOR DEL DEPARTAMENTO DE ORGANIZACIÓN Y GERENCIA AL DOCTOR YOAV BEN DOV

Yoav Ben Dov es Físico y Filósofo de la Ciencia, Doctorado de la universidad de París en interpretación filosófica de la física cuántica. Actualmente trabaja con el Instituto Cohn para la historia y filosofía de las ciencias y las ideas de la Universidad de Tel Aviv, Israel. Estuvo como profesor invitado en la Maestría en Ciencias de la Administración de la universidad.

JIV - ¿Es posible decir que la mayor parte de la historia de la ciencia es en realidad la historia de la física?

YBD - Hasta hace poco todas las discusiones para lo que significaba historia de la ciencia se basaban en el modelo de la física. La física era la forma más pura de ciencia y es una visión que durará hasta más o menos los 30's. Inclusive si se observan autores de los 60's tales como Feyerabend, Popper, Kuhn se puede ver que provienen de la física. Es sólo hasta los 70's en que aparecen autores como Maturana que vienen de una disciplina diferente. En el presente ya tenemos influencia de la biología, la historia, la sociología, las ciencias informáticas y todo esto está transformando el concepto de ciencia e historia de la ciencia.

JIV - ¿Diría usted que estamos perdiendo confianza en el tipo de verdad que la física representa?

YBD - Depende de cómo se define a esta verdad. En el pasado la física daba la visión más cercana a la verdad de una forma comparable a la iglesia católica de la edad media. Todas las otras ciencias eran en realidad parcelas de la física, todas ellas podían reducirse o explicarse en términos de la física y esta búsqueda era algo muy importante hasta hace unos 10 o 15 años y es aún parte importante de la ideología de la comunidad física. Por otra parte existe un número importante y creciente de académicos y no académicos (por ejemplo empresas) que se están alejando de esta concepción monolítica de la verdad y esto es lo que es conocido como la tendencia postmoderna. En este sentido se puede ver una pérdida de la confianza en este tipo de verdad. Por otra parte hay una gran demanda de físicos en otras áreas, ya que se considera que ellos tienen un punto de vista, una forma de pensamiento que es importante que seguirá siendo importante en este siglo, lo que veremos será un cambio de un área cerrada a una abierta, relacionada con otros campos. Por

otra parte hay quienes aún piensan que debería ser un campo cerrado por lo que creo que esta transición llevará de unos 15 a 20 años.

JIV - Me parece notar que uno de sus intereses es el rol de la cultura popular, del hombre común, en la fractura del monopolio de una visión del mundo.

YBD - Algo que es importante entender es que hay muchos sectores y grupos diferentes participando en este proceso, así que hablar de hombre común no es algo tan sencillo, son muchos grupos y todos están de alguna manera interconectados. Un caso interesante respecto a la física es como ver que en la guerra fría era considerada una ventaja estratégica a la que se le dieron enormes recursos, pero ya en 1989 hay un cambio a un nuevo estado de cosas, y en poco tiempo ya se puede ver cómo diferentes grupos presionan al gobierno de Estados Unidos para bloquear proyectos como la construcción de aceleradores de partículas. Esto ha sido visto por la comunidad científica como una traición de la sociedad al proyecto de la ciencia. Ya sea que uno vea esto como un proceso de democratización o como una traición al proyecto de la ciencia, hay que estar conscientes que el futuro de la universidad y de disciplinas como la física dependen de un contexto general en que se requiere producir algo que cree demanda en lo social y en lo económico, sin estas consideraciones no se puede sobrevivir ya que entre otros se requiere presupuesto y estudiantes que se interesen en lo que se está investigando. La lección es que no se puede ser aislado no se puede tener la idea de que solo lo que yo piense es importante para el proyecto y en consecuencia se requiere una perspectiva más compleja de lo que es la sociedad y lo que piense el hombre común (que es todo el resto de las personas) es importante.

JIV - Esto está relacionado con la imagen que de alguna manera usted trata de impulsar, el paso de una concepción del mundo como una máquina, un reloj a una de red.

YBD - Por supuesto, ya no se piensa en la máquina como la metáfora principal en la cual solo hay una forma de orden, en la cual el mundo es analítico, reduccionista y predecible, se piensa ya en una red en la cual se está interconectado. El reloj ya no existe por sí mismo, para entender el reloj hay que pensar en el contexto (por ejemplo quién lo hizo, el por qué, su historia, etc.). El separar este reloj de su contexto es algo que esta en nuestra mente, no es la única manera de pensar. Si bien hay que reconocer que cuando se está en un laboratorio hay que

concentrarse en los términos del experimento, para cosas muy precisas, hay que separar. En otros momentos cuando se planea hay que ver el contexto. No se debe pensar en que hay una única forma de enfrentar algo, hay que mezclar.

JIV - La máquina nos brinda una verdad que nos da seguridad, ¿que podemos ganar con una nueva visión?

YBD - Cuando hablamos de seguridad, algunos la ven como una necesidad humana, para mí esta idea es sospechosa. No creo que si escribiéramos aquí la ecuación física de la verdad esto contribuya a la seguridad psicológica de ninguno de los dos, para mí esto es un ficción que se puede rastrear en occidente en el siglo XIII o XIV, donde se plantea una definición de verdad en términos de filosofía escolástica o sea teología cristiana con una fuerte influencia de una interpretación muy específica y rígida de la filosofía aristotélica. Aquí se habla de verdad no tanto por que sea real si no porque hay un grupo de ancianos, profesores que conocen la correcta fórmula de digamos la trinidad. Si se les cree, se está en conexión con ellos, si no se está desviado y se va al infierno. Se puede ver en esta época el inicio de las cacerías de brujas, éstas se propagan por impresores, por religiosos dominicos, es algo que viene de arriba no del pueblo, se crea una atmósfera de miedo que impregna cosas como el manejo de la casa o las relaciones entre hombre y mujer. Estas ideas permanecen, incluso podemos ver que Descartes no está exento de este miedo, él cree que hay que borrar todo y crear una nueva estructura para asegurar que no hay error. En lo académico este problema de miedo todavía se presenta, al contrario de las empresas donde se requiere el desarrollo de personas a partir del error.

A manera de contraste en las religiones hindúes las representaciones de un mismo dios poseen interpretaciones contradictorias, sin embargo estas visiones coexisten, las personas involucradas no ven que exista un problema. Por ejemplo Vishnú tiene siempre diez reencarnaciones, pero la lista de éstas es siempre diferente, hay reencarnaciones que existen en una lista y no en otra, el orden es diferente, las historias y lugares son diferentes y a pesar de ésto los hindúes lo perciben como igual.

En occidente sólo hay 2 categorías para hablar de la realidad, verdad o falsedad, pero en la India se agrega el concepto de que no es ni lo uno ni lo otro, lo cual significa que la realidad está más allá de toda descripción. La experiencia que se tiene con un dios es real, el absoluto para los hindúes es experiencial y no depende de un esquema general, la seguridad es algo interno,

es algo muy interno que no depende de una teoría física particular.

JIV -¿Según esto el valor de la personalidad en las nuevas visiones es mayor?

YBD - Por supuesto, en el mecanicismo existe esta percepción externa del mundo, por ejemplo la concepción de Laplace pretende explicar el mundo asumiendo el punto de vista de dios (así él rechaza la idea de dios). Entendemos ahora que somos parte de la descripción (por ejemplo el psicoanálisis implica esta forma de ver las cosas), aun en la física y en la mecánica cuántica vemos presentes estas ideas, podemos describir un fotón como onda o como partícula dependiendo del punto de vista. Este es un ejemplo de que en la física hay que considerar el punto de vista del observador.

En un sentido esto nos da más libertad, en otro menos, ya que en la visión mecanicista uno era un átomo independiente del contexto, pero en realidad hay que entender que detrás de la persona hay una historia que hay que respetar, que es parte de la persona. Somos libres de reinterpretar y dar nuevos sentidos, se puede tomar una mala historia y darle nuevos sentidos, así de alguna manera estamos restringidos a un contexto. Así que vemos hoy mucho interés en las tradiciones y en cómo conectarnos con el pasado, esto es importante porque nos da identidad.

JIV - Si tenemos esta libertad de interpretar y de dar sentido, ¿no nos lleva esto a una especie de caos? ¿O como debe la sociedad manejar esto?

YBD - Debemos cambiar nuestro punto de vista, la libertad no es una noción abstracta, la gente toma decisiones con relación a lo que viven, definida por lo que uno es, las decisiones siguen el patrón de lo que las personas son. Cuando voy a una página web como la de Amazon, esta guarda y reconoce que libros he comprado y compara esta información contra las compras de otras personas y basado en el patrón de compras es capaz de hacer sugerencias. En un sentido mis preferencias son únicas pero no se diferencian de los patrones de otras personas. Nuestras opciones y decisiones no son sólo nuestras, se condicionan también por la sociedad y lo que está pasando es que las personas encuentran sus visiones y lenguajes comunes, uno no está aislado en su propia visión, el estarlo sería más un problema mental.

Actualmente está sucediendo que formas tradicionales de relacionarse se han ido disolviendo y aparecen nuevas como las

comunidades virtuales, por extraño que sean los intereses particulares por medio de estas comunidades virtuales se pueden encontrar personas con intereses similares. Debemos creer en la noción de autoorganización donde las personas se encuentran y por sí mismas desarrollan sus visiones.

En la historia hemos visto cómo las comunidades que tienen una visión monolítica son las que desarrollan la guerra, veo como positivo entonces la formación de estas comunidades virtuales, no es que de esta manera se solucionen las guerras pero es un primer paso, es el paso que consiste en entender y aceptar que existen distintos grupos. Si se tiene una sola visión totalitaria, rígida, esta colapsará algún día, es lo que pasa con especies muy seleccionadas genéticamente. Los primeros años estas especies homogéneas parecen un buen negocio, luego desarrollan algún tipo de infección y como no hay variedad genética todas perecen. Para ser viable hay necesidad de que existan personas que piensen distinto.

JIV - Cuando hablamos de organizaciones, generalmente buscamos una forma precisa de organización, pero parece que ahora buscamos un patrón, como se maneja un patrón?

YBD - No buscamos una sola solución, buscamos organizaciones no mecanicistas, pero hay que reconocer que hay organizaciones muy mecánicas, burocráticas y rígidas muy exitosas, así que pienso que hay distintas respuestas al problema de la organización. Hoy vemos la necesidad de distintas percepciones, necesitamos empresas flexibles y viables, hay muchas compañías que funcionan bien, si funcionan eso significa que son viables y no hay razón para decirles que cambien (tampoco lo harían si se les dijera).

Cuando hay problema, se buscan diferentes perspectivas, buscamos estructuras flexibles, que se autoorganicen, estructuras en las cuales emerja el orden, las partes no deberían ser rígidas, si no seguir la dinámica de las personas que en cierta forma es una visión más humana. La cuestión es que teniendo todas estas posibilidades ¿cómo decidir que es lo mejor? Por ejemplo es interesante que en empresas de alta tecnología tengamos la posibilidad de una visión mística, dándole importancia a la meditación y a cosas por el estilo. Otra cuestión interesante es el juego, algo que no esta orientado a la meta, por ejemplo la meditación es un tipo de juego, un retiro donde se ora, se canta etc. Esto es algo muy humano y es algo para prestarle atención.

JIV - Pero aún tenemos el problema en la organización, cuál debe ser entonces el rol del administrador?

YBD - El problema no está sólo allí, por ejemplo en educación, está el profesor que ahora no tiene el conocimiento y que debe aprender de computadoras e Internet, por ejemplo el político que no tiene control sobre el sistema. La pregunta debería ser, cuál debe ser el rol del liderazgo ya sea en política, educación o en la empresa, aquí debemos pensar en términos de cualidades personales y en relaciones no en roles predefinidos, y en este contexto no será el administrador el individuo más poderoso de la organización, el poder puede estar en otro cargo, secretarías o el presidente del sindicato. Hay muchos centros de poder y según esto el gerente puede incluso ser él más débil. Ya hay un manejo de ciertos contextos locales, no hay forma de controlar toda la organización.

JIV - Si lo importante es cómo las personas manejan las relaciones, tiene usted alguna sugerencia de cómo educar las nuevas generaciones?

YBD - Es una pregunta compleja, ya las nuevas generaciones viven mucho más adentro de este mundo que estoy describiendo que las viejas generaciones. Se ve que las nuevas generaciones tienen nuevas formas de experimentar la cultura, esto da nuevas sensaciones de poder en las diferentes visiones, pero de lo que se carece es de tradición y de un sistema de valores, viven en un espacio muy diferente del de sus padres, este espacio busca la forma de brincar de una imagen a otra.

Yo creo que la educación debe ser mutua, debemos aprender de los niños. Cuando hablamos de juego, de «surfear» múltiples realidades, debemos de respetar el mundo que se está formando. Por ejemplo en Israel hay clases en que los estudiantes enseñan a los profesores como usar un computador, esto puede cambiar el entorno de la escuela colapsando la estructura de poder de las escuelas, esto también es un desastre ya que las nuevas generaciones no sienten sobre ellos ninguna autoridad. Es importante que ambos sean abiertos ya que estos jóvenes también necesitan una autoridad moral, respeto por el otro y por ello también se les debe dar respeto. Ya la base de autoridad no puede ser que se es profesor, no sé si sea fácil, hay que desarrollar algo dentro de uno, hay que desarrollar la personalidad y entender que esto es parte del juego, no es algo que sea aislado y hay que ser consciente de esta relación.

Ser consciente es algo muy difícil pero es algo que hay que hacer, se siente que el mundo se abre, al principio hay miedo de perder la certidumbre, esto también es una visión muy optimista ya que todo es posible en cada momento debido a esta incertidumbre que se puede ver como libertad.